DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA
BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

El Guipuzcoano

AÑO IX. DIARIO LIBERAL REFORMISTA, ÓRGANO DEL PARTIDO EN LAS PROVINCIAS VASCONGADAS. NUM. 780

PRECIOS DE SUSCRICION.
SAN SEBASTIAN: trimestre, 4 pesetas.—PROVINCIAS: trimestre, 4'50 pesetas.—EXTRANJERO y ULTRAMAR: un año, 34 pesetas.
Las suscriciones hechas por los corresponsales, tienen un aumento de 10 por 100.—Número suelto 5 céntimos.—Número atrasado 10, céntimos.—En el extranjero, 0'15 céntimos.—Los pagos se harán precisamente en sellos de franqueo ó libranzas del Giro mutuo.

Redaccion y Administracion: 31 de Agosto, núm. 29, principal.
TELEFONO NÚM. 23.
San Sebastian: Jueves 12 de Febrero de 1891.

PRECIOS DE INSERCION.
En 1.ª plana, 1 peseta línea.—En 2.ª id. 0,50 id.—En 4.ª id. 0,10 id.—Reclamos, 0,50 id.—Comunicados de 1 á 25 pesetas línea.
PUNTOS DE SUSCRICION: En la Administracion, 31 de Agosto, número 29.—En Madrid, Carrera de San Gerónimo, 2, librería.—En Barcelona, Roldós y C.ª, Escudillers, 30.—La correspondencia á la Direcc

IMPRENTA
—DE—
EL GUIPUZCOANO.

Montado este establecimiento con arreglo á los últimos adelantos del arte tipográfico, se encarga de cuantos trabajos se le confíen, á precios sumamente económicos.

La campaña de los fuegos fátuos

LECCIÓN SEXTA

Inútilmente se irrita y se revuelve *la organilla* del caciquismo guipuzcoano.

En vano se agarra á la campanilla de los apuros, agitándola convulsa y produciendo el gravísimo sonido de alarma.

Está escrito que "gutta cavat lapidem„ y por deber, tenemos que proseguir la campaña que nos hemos impuesto, en bien de nuestros paisanos, si hemos de desenmascarar á estos arlequines que, á la sombra de una mentida política, tratan de explotar cuanto se encuentre al alcance de su mano.

Sobra, por tanto, ese cacareo incesante, esa defensa estéril de tales elementos, porque ante ellos se alza potente y vigorosa la voz del sentido comun pidiendo á grandes gritos la destruccion de un órden de cosas insoportable y contraproducente en la noble tierra euskara.

Si la menor ventaja se siguiera del caciquismo militante; si los intereses del pueblo resultaran favorecidos en lo más mínimo, y si en la más lejana lontananza se vislumbrara algo que hiciera referencia á la tranquilidad y bienestar de este desgraciado suelo, no solamente cesarían nuestras quejas, sino que avergonzados de ser los sostenedores de campaña tan antipatriótica como poco grata para nuestros convecinos, arrojaríamos la pluma y emigraríamos á nuestros pueblos, donde nadie pudiera ruborizarnos echándonos en cara nuestra conducta actual.

Pero, sucede todo lo contrario: la opinion se muestra unánime en nuestro favor; la prensa de esta ciudad, excepcion hecha del órgano de esos elementos, objeto de la animadversion general, está de nuestra parte, y la trascendencia del mal que combatimos es tanta, que, corriéndose con vertiginosa actividad, invade las provincias hermanas y deja sentir el efecto de sus perniciosos frutos hasta el punto de que los periódicos de Bilbao y de Vitoria hagan públicos el malestar que se nota y sus fatales consecuencias. Todos, en una palabra, queremos "precaver antes que lamentar„ y unidos por misterioso lazo y por ingénito entusiasmo, no solo damos la voz de alerta, sino que acudimos al puesto de honor ocupando la vanguardia de esta lucha gigantesca, en la cual, y á su término, encontrará merecida compensacion la hidalguía y la laboriosidad del pueblo vascongado.

¿Qué importa que nos llamen chinches y cargantes, cuando ellos son los chupadores y nosotros los Cirineos obligados para trasportar y conducir las cargas de nuestra paciencia y de nuestra abnegacion? Y ¿qué diremos si á la manifestacion digna, mesurada y culta que á la faz de todo el mundo venimos haciendo, con el beneplácito de propios y extraños, se la pretende rebajar arteramente por aquellos que sienten las torturas de su alma y no pueden sustraerse al acerbo dolor que la verdad les ocasiona?

¿Qué hemos de decir de esos desdichados, que impulsados por el derrotero de su orgullo, hace tiempo se hallan al borde de insondable abismo, que miran espantados, sin atreverse á franquearlo resueltamente, porque sus dudas y vacilaciones les niegan el valor y la temeridad que pusieron en juego para lanzarse en el torbellino de su vanidad y fabricar esta situacion artificial en que vivimos?

¿Acaso merecen contemplaciones los que así se conducen?

¿Puede haber conmiseracion con los que no han comprendido el significado y trascendencia de esta palabra, ni se han detenido á aplicarla á cuantos juzgaron desvalidos?

No: nada puede importarnos que proceda de ese origen; nada puede detenernos en la marcha emprendida interin no estemos en contacto con la solucion que perseguimos en nombre de los numerosos que, un dia y otro, gimen sin la esperanza de que un nuevo sol alumbre con vívidos resplandores la hora de nuestra armónica igualdad, que no es otra que la de nuestra felicidad y bienestar.

Y téngase en cuenta que, para conseguirla, jamás emplearemos otros medios que los que la razon y nuestra inteligencia nos indiquen como más adecuados á la realizacion de nuestras aspiraciones. Los medios reprobados, los que resultan falaces y discordes con la moralidad que nuestra causa representa, no tendrán cabida en esta cruzada; quedénse, en buena hora, para el que quiera utilizarlos, en la seguridad de que á estos medios responderán siempre los períodos, las frases y hasta los conceptos que vierta nuestra pluma encargada de imprimir el tono y el colorido ya triste, ya alegre, segun la historia sea retrospectiva ó del porvenir, pero siempre en consonancia con la verdad más extricta.

Y si á este proceder, cuyo encomio no vamos á pedir al órgano del caciquismo, á este lenguaje, tan sencillo como verdadero, continúa apellidándolo VENENOSO el citado periódico, como lo ha hecho en su número de ayer, habremos de comprender que nuestro dedo no anda léjos de la llaga, que hemos llegado á la herida y al sentir el paciente el contacto del cauterio, ha puesto el grito en el cielo, no porque estuviese inadvertido, si, teniendo en cuenta que los sufrimientos son atroces y no hay materia, no hay naturaleza para resistirlas.

He aquí, pues, demostrado, cómo lejos de andar á ciegas, comprenden hasta los mas obtusos que andamos en la pista rodeando, á corta distancia, la ansiada meta de nuestros ensueños. He aquí cómo marchamos por el buen camino, cuando nuestros enemigos se ven en la precision de hacer uso de las granadas de mano, ya que, colocados en la base de su torre, hacemos esfuerzos para volarla ó demolerla. Confiándanse, pues, á través de sus aspilleradas almenas y sostengan con todos sus brios al vacilante caciquismo confiado á su custodia; nosotros no cejaremos en nuestro empeño, sostendremos el cerco utilizando nuestros materiales de guerra, y si hoy no alcanzamos, ni mañana tampoco, la rendicion de esa artillada plaza, llegará un tiempo en que no se pongan en duda los terribles efectos de la gota horadando la piedra.

EL MISTERIO DEL BIDASOA

Hace dias, todos nuestros lectores lo saben, un caballero de nacionalidad extranjera partia de San Sebastian en el tren correo de la noche, y una hora despues, de un modo extraño é incomprensible aparecia flotando, luchando con la muerte, en aguas del Bidasoa, á algunos metros de la frontera española. ¿Cómo habia ocurrido tal accidente? ¿Se trataba de un crímen ó de un suicidio?

La opinion se pronunció por el accidente ó el suicidio, no admitiendo, por regla general, el crímen.

Para ello se fijaban las gentes en que la víctima llevaba en la cartera que en uno de sus bolsillos se encontró, una suma de 3.600 pesetas; en que en el departamento en que venia no se notaba indicio alguno de lucha, ni mucho menos rastro alguno de sangre.

El infeliz viajero, muerto de modo tan extraño, recogido por los marineros de la tripulacion del cañonero francés *Javelot*, no sobrevivió siquiera algun tiempo y murió sin articular palabra, llevándose el secreto de las causas de su muerte á la tumba.

Si los hechos hubiesen quedado perfecta y claramente establecidos, nadie pudiera tener dudas sobre el resultado de las prácticas judiciales llevadas á cabo. Pero es el caso que nada de esto, á lo que parece se ha puesto en claro. Es más; la version que atribuia á la desdichada víctima una conducta irregular de la que pudiera haberse desprendido la idea del suicidio ante el temor del castigo de la justicia, se ha visto contradicha.

Ante el cúmulo de dudas y vacilaciones que se presentan; ante el misterio y las contradicciones y cosas inexplicadas que en todo el asunto este reina ¿no puede surgir la pregunta de ¿fué suicidio? ¿fué crímen?

Si en el primer caso, el hecho no resulta ser sino uno de esos dramas de familia de los que por desventura ocurren muchos en nuestra moderna sociedad.

Pero si el caso es el segundo, es preciso buscar las causas, analizar los incidentes, desmenuzar los más pequeños detalles y procurar que si el crímen fué cruel y horrendo, tanto como lo seria probablemente alevoso, el castigo sea ejemplar, terrible como justo.

En el primer caso, la muerte del caballero extranjero es un drama familiar, en el que no tenemos para qué entrar á inmiscuirnos.

En el segundo caso, en el del crímen, estamos en el deber de cooperar con todas nuestras fuerzas á la averiguacion del delito que las autoridades francesas, por haber ocurrido el crímen en su jurisdiccion, persiguen.

Sabemos que las autoridades españolas practican diligencias y activan indagaciones, y por lo mismo, no tenemos por qué insistir por hoy en hechos de todos apreciables y mucho más para los señores representantes de la Justicia en Guipúzcoa.

UN KRACK DE 16 MILLONES

UNA RESOLUCION EXTREMA

En nuestra seccion telegráfica publicamos ayer un despacho de nuestro diligente corresponsal dando cuenta de una de esas catástrofes financieras, que por lo inesperadas producen honda perturbacion en los mercados.

Los hechos son como sigue.

En una de las calles mas céntricas de París tenia sus oficinas un conocido y bien acreditado banquero, Mr. Macé.

Esta mañana de anteayer Mr. Monquin, comisario de policía del distrito habitado por el citado banquero, recibió una carta de Mr. Macé, notificándole que por malos negocios se veia obligado á suspender sus pagos, añadiendo que para ver de reponer su situacion financiera habia salido para una capital donde se juegan gruesas partidas para tentar fortuna y ver si se reponia de sus pérdidas.

Agregaba que en el caso de perder los fondos que se llevaba se haria saltar la tapa de los sesos inmediatamente, y que queriendo demostrar que la fatalidad era la que á aquel extremo le llevaba, en vez de alejarse de París con todos los fondos que poseia, consignaba 4.000.000 de pesetas en el Crédito Lyonés, como reliquia para sus acreedores.

EN LA CASA DE BANCA

El comisario Mr. Monquin, se personó inmediatamente en las oficinas de la casa de banca de Mr. Macé.

Los empleados se mostraron sorprendidos de la visita. No ocultaron sus inquietudes por la desaparicion de Mr. Macé, quien desde el viernes último, á las seis de la tarde no ha aparecido en su domicilio y manifestaron al comisario que su creencia era la de que la situacion de la casa era poco satisfactoria.

Con efecto, desde hacia tres ó cuatro dias no podian salir con grandes trabajos cubrir las atenciones de los acreedores y solo por la circunstancia de ser Carnaval pudieron aprovecharse para cerrar las cajas con el fin de dar tiempo al regreso del banquero á quien suponian negociando un empréstito.

El comisario Mr. Monquin examinó la situacion de la casa, y cálculos aproximados dan la cifra de 16 millones como déficit existente en las cajas de Mr. Macé Déficit que resulta enorme, mucho más si se tiene en cuenta que Mr. Macé trabajaba con el pequeño capital.

UN BANQUERO PELIGROSO

Mr. Macé habia instalado su casa de banca desde hace siete años. Su clientela se cifraba por 20.000 clientes, muy principalmente el clero.

Se ocupaba mucho de obras y fundaciones religiosas. Trabajaba siempre con mucho celo para obtener fondos para erigir iglesias ó fomentar obras pias

Sus 20.000 clientes adquirieron gran confianza en él, porque con gran regularidad servia el 10 por 100 mensual de las sumas por él recibidas.

Los intereses de estas negociaciones se elevaban á la cifra enorme de un millon al mes. Era natural, por consiguiente, que ocurriera lo acaecido y que hoy gimen arruinados 20 000 clientes llenos de inocencia.

Mr. Macé utilizaba el dinero que sus clientes le confiaban para realizar atrevidas operaciones de Bolsa.

Durante siete años ha logrado vencer, luchando con una fuerza de voluntad increible y abriendo un hueco para llenar otro sin que su crédito perdiera por ello, antes al contrario.

Al fin este juego peligroso ha acabado por sepultarle, dejando un déficit de 16 millones de pesetas y llevando la ruina al seno de muchas familias de la clase media.

MR. MACÉ.

Mr. Macé tiene de 35 á 40 años de edad. Es alto, de negra cabellera, frente descubierta y ancha barba negra con largas patillas. Es miope y gasta binoculares. Su rostro es abultado.

Ignóra se que direccion haya tomado al fugarse de París, como asimismo si ha llevado á efecto ó no su propósito de suicidarse.

ECOS VARIOS

El ministerio de la Guerra aleman ha publicado la siguiente estadística:

En Agosto de 1870, cuando la guerra franco-alemana, cruzaron la frontera francesa 780.728 soldados prusianos y durante la guerra 222.762 más. El ejército permanente en el territorio aleman durante su lucha, se componia de 400.000.

Al firmarse el armisticio, el ejército aleman contaba en sus filas con la enorme suma de 936.918 hombres.

Las perdidas de los alemanes fueron de 129.000 hombres, de los cuales 40.892 fueron muertos y 88 838 heridos; 47.372 murieron en el combate, y 40.710 á causa de las heridas recibidas.

La batalla de Gravelotte costó á los alemanes 20.159 hombres: Suars la-Tour, 15.700; Woerth, 10.642; Sedan, 9.924; sitio de París, 12.509, y Metz, 5.571.

DESCUBRIMIENTOS EN TEBAS

M. Grebaut, director del Museo de Ghizeh y de la escuela de Arqueología francesa del Cairo, acaba de descubrir en Tebas doscientos sacófagos de los grandes sacerdotes de Ammon, perfectamente conservados.

Este descubrimiento tiene una importancia inmensa, pues sabido es el papel histórico de los grandes sacerdotes de Ammon teb no, que en algunos momentos combatieron de potencia á potencia el poder de los faraones de las bajas dinastías, y que frecuentemente usurparon el *uræus* real.

Es de suponer que esa série de sarcófagos arrojára una gran luz sobre varios siglos de la historia del Imperio medio.

Se espera que las vendas de las momias y los papyrus depositados con los muertos, ademas de las pinturas murales y del mobiliario fúnebre que acompañará probablemente á esos doscientos sarcófagos, han de aumentar el tesoro de nuestros conocimientos en el país que, con Asiria, domina la historia del mundo antiguo durante veinte ó treinta siglos.

LA CAMA PARA EL SOLDADO ESPAÑOL

Abierto un concurso de camas para la tropa en Octubre de 1889, se ha podido adquirir el convencimiento, segun dice una órden del ministro de la Guerra, de que la higiene y comodidad del soldado son objeto de preferente atencion para todos, á modo, no de sentimiento humanitario, que no cabe regatear, sino de justa compensacion á los sacrificios que la nacion se impone.

Sesenta y dos modelos se han presentado al concurso, y excepcion hecha de los señalados con los números 6 y 48, que llevan por lema una cabeza de caballo y «Numancia», respectivamente, y no ha podido formarse juicio respecto de ellas, por falta de datos descriptivos ó gráficos: los demás han sido objeto de un estudio detenido y bastante para deducir las ventajas que sobre todos ofrece el núm. 53, señalado con el lema «Comodidad del soldado», que, á la vez, responde de las necesidades previstas en las bases dictadas para el concurso en cuanto esa Junta ha tenido medios de comprobacion.

En consecuencia, y para comprobar que la nueva cama del soldado puede resistir al duro trato del cuartel, se ha dispuesto que por el regimiento de infantería de Wad-Ras y el 5.° divisionario de artillería, de guarnicion en esta corte, se sujete á experiencias de resistencia y duracion, por un plazo de seis meses, el número de camas, iguales en un todo al modelo que les facilitó el autor del que ostenta por lema «Comodidad del soldado», y que mientras tanto se conoce su re-